

Noviembre-diciembre 2023 | n° 18

CULTURA

Y VIDA

Revista para profundizar en tu vida

SUEÑO

02

Literatura

03

Recomendación

04

Frase del mes

05

El Nacimiento de Jesús según Lucas

06

Biblia

13

Rincón salesiano

19

Recursos



SUSCRIPCIÓN

Si deseas suscribirte a nuestra web y recibir la revista sigue los pasos.

¿QUIERES PARTICIPAR?

Si tienes interés en que publiquemos algún tema concreto que quieras compartir con los lectores no dudes en enviar tu artículo para nuestra página web www.culturayfe.es o para la revista.

1

ENTRA EN NUESTRA WEB

Accede a ella a través del enlace www.culturayfe.es

2

APARTADO DE SUSCRIPCIÓN

Pincha en el apartado de suscripción.

3

INTRODUCE TU CORREO

Introduce tus datos de correo electrónico y pincha en Suscríbete.

4

ACEPTA LA SUSCRIPCIÓN

Regresa al correo introducido y acepta nuestra invitación.





CALDERÓN DE LA BARCA

DRAMATURGO BARROCO ESPAÑOL

Reprimamos esta fiera condición, esta furia, esta ambición, por si alguna vez soñamos. Y si haremos, pues estamos en mundo tan singular, que el vivir sólo es soñar; y la experiencia me enseña, que el hombre que vive, sueña lo que es, hasta despertar (La vida es sueño).

El Siglo de Oro cuenta con uno de los autores más importantes del teatro barroco. Nació en Madrid en 1600. Sus padres murieron pronto. En su testamento, el padre le instaba a continuar sus estudios eclesiásticos para ocupar la capellanía fundada por su abuela. Recibió una sólida formación.

A pesar de ello, su situación económica empeoraba por momentos. Su primera obra fechada *Amor, honor y poder* fue representada en palacio en 1623.

A partir de 1625 su producción dramática se convierte en el modo de vida de Pedro, hasta convertirse en el dramaturgo oficial de la corte.

Comienza a adquirir fama como dramaturgo en 1630, pero ya había escrito obras como *La dama duende* (1629).

Es nombrado caballero de Santiago y tuvo un hijo. Aunque en un principio no quiso seguir la carrera eclesiástica por reacción contra su padre, se ordena sacerdote y reconoce a su hijo.

Aunque pensó en dejar de escribir al ordenarse, se le presionó para que siguiera.

Entre sus obras clave encontramos *La vida es sueño* (1635), *El alcalde de Zalamea* (1651) y *El gran teatro del mundo* (1655).

En los últimos años de su vida sufrió penurias económicas y una etapa difícil.

Murió en 1681 inmerso en la redacción de *La divina Filotea*.

Recomendación bibliográfica

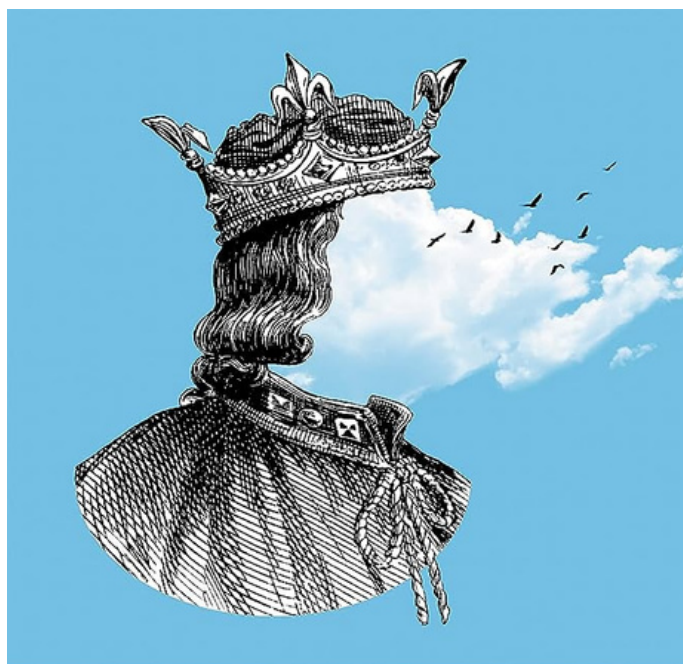
L

La vida es sueño (1635) es la mejor obra de Calderón de la Barca, uno de los autores clave del teatro barroco español. Una narración que quiere cambiar la forma de ver el mundo.

La obra, dividida en tres actos, cuenta la historia de Segismundo, príncipe polaco encerrado desde su nacimiento por su padre, el rey Basilio, debido al vaticinio de un horóscopo, según el cual Segismundo debía convertirse en un rey tiránico.

Basilio, deseoso de comprobar la veracidad de la predicción, decide llevar dormido a su hijo a palacio, donde este, tras despertar, se vanagloria de su poder y actúa de forma despótica, por lo que deciden devolverlo a la prisión, haciéndole creer que todo había sido un sueño.

Desengañado ante la imposibilidad de distinguir el sueño de la realidad, Segismundo decide guiarse siempre de una conducta recta.



PENGUIN  CLÁSICOS

CALDERÓN DE LA BARCA

LA VIDA ES SUEÑO

EDICIÓN DE ENRIQUE RULL

Finalmente, el pueblo se rebela en contra de los príncipes extranjeros y liberan a Segismundo, quien, consciente por fin de su propia identidad, se convierte en un rey justo y perdona a su padre.

La obra es una tensión constante entre libertad y destino, realidad e ilusión, poder y traición. Su belleza poética y narrativa atrapa al lector que se ve asediado por una trama que avanza con gran espectacularidad.

Esta obra es de obligada lectura para aquel que quiere enfrentarse a la pregunta por el sentido. Su lectura no deja indiferente, al contrario, nos hace comprender la complejidad de la vida.

**EL MAYOR BIEN ES
PEQUEÑO; QUE TODA
LA VIDA ES SUEÑO
Y LOS SUEÑOS,
SUEÑOS SON.**

Pedro Calderón de la Barca



EL NACIMIENTO DE JESÚS SEGÚN LUCAS 2,1-7.

La coincidencia de Mateo y Lucas sobre el nacimiento de Jesús en la ciudad de Belén, entra en contradicción en el contexto que proponen.

Mateo 2,1 contextualiza el nacimiento durante el reinado de Herodes el Grande, que tuvo lugar entre el 37 a.C. y el 4 a.C., propuesto también en Lucas 1,5. Sin embargo, Lucas 2,2 sitúa el nacimiento durante el gobierno de Cirino.

El contexto que propone Lucas es extraño a los ojos de un historiador actual. Cirino fue enviado a Siria el 6 d.C., diez años más tarde de la muerte de Herodes, aunque hay indicios de que estuvo antes allí. A esto se añade la inexistencia de noticias sobre un censo general del imperio y la imposibilidad de un censo en el reino de Herodes, que sería una intromisión administrativa del imperio en un reino aliado.

Lo interesante del contexto es que Lucas quiere unir la historia de la Salvación a la historia universal.

Dios no actúa de forma indeterminada sino de manera concreta en unas circunstancias concretas. Es la historia del imperio romano la que propicia el acontecimiento salvífico.

A pesar de las dificultades, podemos concluir que Jesús nació al final del reinado de Herodes el Grande, entre el 7 y 4 a.C., en Belén, o más probablemente en Nazaret, donde seguramente creció.

Tras la propuesta del contexto, el evangelista ilustra el inicio del camino recorrido por José y María para el empadronamiento, motivo de su viaje. María y José se convierten en protagonistas, junto con su Hijo. A pesar del esfuerzo realizado y del camino recorrido, sus esperanzas se cumplen con el nacimiento del Emmanuel.

El adjetivo primogénito de Jesús, no es por la existencia de otros hermanos, sino porque para la mentalidad judía el varón primogénito tenía que ser consagrado a Dios.

La pobreza de Jesús se hace palpable en sus vestiduras, unos pañales, y su cuna, un pesebre. Esta penuria sufrida en los primeros instantes de su vida se acrecienta por no tener alojamiento.

Los pañales nos transportan a una miseria material que se convierte por el amor con que su madre lo envolvería en riqueza revolucionaria. Se preconiza aquí la muerte de Jesús, cuyo inicio y final será pobre, sin vestiduras.

El pesebre es el lugar donde nace, un simple comedero al que acudían los animales, que desde ahora será símbolo del alimento de Jesús que se parte para nosotros en el pan.

La Basílica de la Natividad, construida por Constantino, está ubicada sobre una cueva en la que se cree que nació Jesús. Por tanto, Jesús en su nacimiento se despoja de todo signo de poder terrenal, primer signo que demuestra la gran revolución que propiciará su vida e historia hacia los más pobres.

DÉBORA (PARTE II): PROTAGONISTAS Y LUGARES



¿LEYENDA O HISTORIA? LA VERDAD DE SUS PROTAGONISTAS.

De la misma manera que nos preguntamos al inicio sobre la historicidad de Débora y las dificultades de la historia que puede haber sido convertida en leyenda, los historiadores se han preguntado sobre la historicidad de cada uno de los personajes, lugares y tribus que aparecen en ella y han realizado una ingente bibliografía sobre lo que la arqueología y la historiografía han dicho sobre ellos.

EHUD

Es el segundo de los jueces y aparece como figura que da comienzo a una nueva etapa. Su muerte da fin a la etapa de salvación que englobaba el gobierno de este juez suscitado por Yahveh tras dieciocho años de sometimiento de los hijos de Israel a Eglón, rey de Moab. Su historia, narrada en el capítulo anterior (3,12-31) narra la victoria de Ehud sobre el rey y el sometimiento de Moab. Si bien, el lector espera que la cuarta jueza, según el esquema expuesto, sea precedida por el tercer juez, Samgar (3,31), nos encontramos con la figura de Ehud cuya muerte precede a la nueva infidelidad del pueblo a Dios ya que recaen en la idolatría, como se había anunciado en 2,19

YABÍN

Este rey de Canaán es un personaje enigmático que tanto al inicio (v.2) como en las tres alusiones finales que el relato en prosa realiza viene denominado como rey de Canaán, completado en el versículo 2 y 17 con la alusión a que reinaba en Jasor. Esta caracterización nos plantea un dilema, ya que el título "rey de Canaán" solo se encuentra aquí en todo el AT y carece de sentido ya que nunca existió un rey de Canaán, sino reyes. Los autores (Abadie, Sicre) coinciden en la imposibilidad de la existencia de una unidad territorial que no existió jamás, sino que pertenecería a una coalición del norte como vemos en Jos 11,1 donde algunos autores han querido deducir una relación entre ambos relatos, ya que están situados al norte y tiene a Yabín, rey de Jasor como protagonista, aludiendo a que ambos narrarían de manera diferente un único y mismo acontecimiento. Al contrastar estas afirmaciones más historicistas con diferentes interpretaciones más literarias, me pregunto sobre la posibilidad de afirmar el empleo de esta expresión como una especie de holónimo, que aglutina al resto, donde la importancia del rey de Jasor sobre las demás ciudades de Canaán hace que se designe como la parte por el todo de esta manera. Sin embargo, su importancia en el relato es nula, ya que no desempeña ningún papel.

SÍSARA

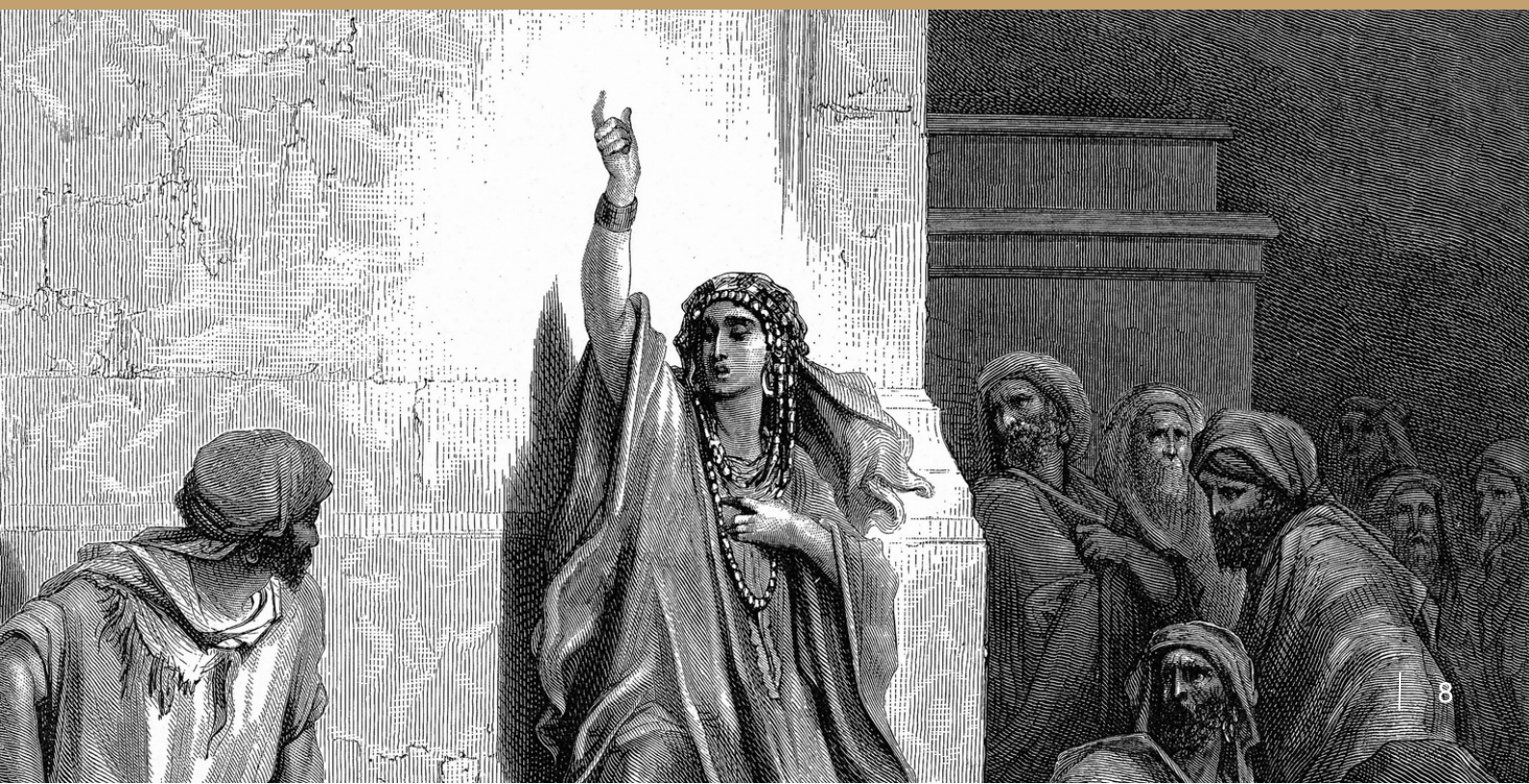
El jefe del ejército de Yabín es sin duda el personaje más mencionado de todo el capítulo donde unos pocos versículos pueden esquivar su importantísima presencia. Es el general de Yabín, aunque reside lejos de él, en Jaróset haggoyim, a unos 50 km en línea recta. Además, actúa de forma independiente, y 1 Sm 12,9 incluso le aplica la fórmula introductoria típica: "Yahvé los vendió a Sísara, general del ejército de Jazor", omitiendo cualquier referencia a Yabín.

BARAC

El hijo de Abinoán aparece en la parte central del relato en prosa caracterizado en dos ocasiones como hijo de Abinoán (v.6 y 12). La vacilación de Barac hace evidente que el comandante varón necesita a esta mujer detrás de él para salir a la batalla. Por lo tanto, se convierte en una especie de representante de Débora. Su figura comparada con la de Débora ha sido tratada desde el punto de vista de los roles de género.

JÉBER

el quenita aparece en la glosa del v.11 como preparación a la escena final entre Sísara y Yael. Tras esta escena descriptiva, se presenta posteriormente en alusión a su mujer (4,17a.21) y para describir la paz existente entre el rey de Jazor y su casa (17b). Es curioso como sólo aparece una sola vez en el capítulo quinto en referencia a Yael su esposa (5,24). Frente a aquellos como Soggin que habla de Jéber como un clan, el profesor Sicre rechaza esta interpretación, por la clara alusión del v.11 a un individuo. Lo cierto es que Jéber no desempeña papel alguno en la historia ni está presente cuando Sísara llega a la tienda.



Yael

Conocida como esposa de Jéber (4,17; 5,24), aparece a partir del v.17 del capítulo cuarto y entre los versículos 24 y 27 del capítulo quinto. Es un personaje cuya acción deja perplejos a los investigadores. Thelle en su descripción se pregunta sobre su papel: ¿vengadora, embaucadora, superviviente, heroína?. La acción de asesinato de Sísara, descrita en estos versículos, supone la pregunta sobre la causa que lleva a Yael a realizar la acción. Ambos relatos coinciden en presentarla en una tienda. Mientras que el relato en prosa hace salir a Yael de la tienda para invitar a Sísara a entrar y esconde al fugitivo, el poema solo acude a la petición de agua que también se encuentra en la prosa (4,19; 5 5,25), y en ambos ella le ofrece leche.

Muchos han reaccionado ante el hecho de que el comportamiento de Yael como anfitriona fue una transgresión de las antiguas reglas de hospitalidad del Cercano Oriente: no atacas a una persona a la que has invitado a tu casa. Mientras el capítulo cuarto narra la situación de escondimiento, el quinto trata de inmediato sobre el modo del asesinato, igualmente narrado en el cuarto, que más allá de sus diferencias, se describe de manera similar en Jueces 4 y 5.

Las causas de la muerte, en un plan más o menos urdido por Yael, quedan supeditadas a las elucubraciones de los investigadores, que discuten ante una muerte repentina en una situación de paz entre el quenita y el rey de Jator (4,17).



LA TOPOGRAFÍA

La topografía ha supuesto todo un desafío para los exegetas, no solo por el desconocimiento de la ubicación de los lugares, sino por las incongruencias que encuentran al ser nombrados en los textos, ya sean por la lejanía de algunos de ellos, que situarían la batalla en otro lugar, o por la incompatibilidad para que la batalla se dé en el lugar propuesto por ambos relatos.

La primera ciudad, Jasor (4,2), a unos 16 km de Galilea, es la primera indicación que nos va situando en el contexto. Es una ciudad conocida que aparece en textos egipcios del siglo XV y en las cartas de Amarna (s.XIV). No ocurre lo mismo con Jaróset haggoyim, provocando el debate entre aquellos que la proponen como una ciudad y aquellos que la ven como una zona amplia.

Si bien, se puede ubicar de manera más precisa la posición del árbol de Débora entre Ramá y Betel, dos conocidas e importantes ciudades, más difícil es saber a qué Cades se refiere el texto bíblico. El monte Tabor, muy conocido en la actualidad, es uno de los lugares que más ubican el relato, con 575 metros de altura. Sorprende, sobre todo en el relato en verso, cómo el conocido Torrente Quisón aparece más bien hiperbólico: tanto el turista actual como el del siglo XIX se admira de su pequeñez y de la escasa o ninguna agua que lleva en ciertas épocas del año.

Sin entrar mucho más en los detalles de cada uno de los lugares, lo único que quisiera concluir de ellos es cómo ambos textos tienen una finalidad clara, no como relatos históricos, sino más bien como una recogida de distintas tradiciones que tienen un trasfondo histórico, pero cuya pretensión no es otra sino enseñar al pueblo de Israel cómo es la actuación de Dios en la propia historia del pueblo como liberador y salvador del pueblo.

LA TRIBUS

Como hemos visto, el número de las tribus es una de las diferencias principales entre los dos capítulos. Mientras que en el relato en prosa son dos las tribus movilizadas por Barac (Zabulón y Neftalí) en Cadés, en el relato en verso encontramos cómo los vv. 14-18 indican qué tribus o grupos concretos participaron de la batalla y cuáles se abstuvieron: lucharon Efraín, Benjamín, Maquir, Zabulón e Isacar (14-15a); se mantienen al margen Rubén, Galaad, Dan y Aser (15b-17). Al final, se menciona de nuevo a Zabulón, elogiando su valentía, y se añade Neftalí (18).

Los exegetas han intentado descifrar el significado de estas tribus, su historicidad y la visión que aparece de cada una de ellas en la Biblia. Incluso algunos han visto en la disposición de las tribus una manera de resaltar a Débora como madre:

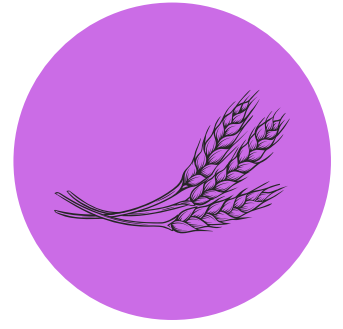
Como madre metafórica en Israel, Débora ahora incluso forma una contraparte de Jacob, el antepasado, el padre de Israel, y Débora ocupa su lugar junto a las madres de los hijos de Israel. El enfoque en las madres de las tribus destaca esta parte del poema. Además, forma un puente, un nodo, entre la sección anterior que presenta a Débora como madre en Israel y las secciones finales sobre Jael y la madre de Sísara.

Resulta clara y a la vez enigmática las diferencias y la disposición de las tribus. El profesor Sicre concluye: *Este desarrollo tan diverso provoca la sospecha de que estos versos han tenido una historia más complicada de lo que puede aparecer, suponiendo todo un reto para conocer realmente la historia de Débora que aparece en estos pasajes demasiado escueta y teologizada.*



RUT

(1050-1000 A.C)



“

Donde tú vayas, yo iré, donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios

RUT 1,16

1

De Moab a Belén

Noemía vuelve a Moab con su marido Elimélec y sus hijos, Majlón y Kilyón, debido al hambre. La muerte de ellos, deja a sus esposas viudas. Noemí, Orfá y Rut caminan de vuelta a Judá. Orfá marcha y Rut decide quedarse con su suegra e ir a Belén.

2

Rut sale a espigar al campo de Booz

Rut va a buscar un campo donde espigar y encuentra a Booz, un pariente del difunto marido de Noemí, que acoge a Rut y la deja espigar junto a sus criados.

3

Rut conquista a Booz

Noemí invita a Rut a dormir con Booz. Ella va al encuentro de Booz, que estaba acostado en un montón de grano. Booz le dice que espere y que hay otro pariente que tiene preferencia y que espere un poco más.

4

Booz arregla el matrimonio con Rut

Booz habla con el pariente y reúne a los diez ancianos para arreglar la situación. Finalmente el pariente deja que Booz compre el campo de Noemí, que incluía a Rut como mujer. Ambos tienen un hijo, Obed, el padre de Jesé, abuelo de David.

UN PERSONAJE: RUT

Tras la muerte de sus maridos, Rut decide quedarse con su suegra Noemi y volver a Belén. Allí se encontró con Booz con el que se casó y tuvo a Obed. Su genealogía aparece en Mateo y Lucas.

01 ESCRITOR

Según la tradición judía el autor del libro es Samuel.

02 FECHA

El libro pudo ser escrito en torno al 1050 a.C.

1 Noemí

2 Rut

3 Booz



Rincón
salesiano



LA VIRGEN DEL ROSARIO

ADVOCACIÓN AMADA POR DON BOSCO

CAPILLA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

Mucho antes de la construcción de la majestuosa Basílica de María Auxiliadora, aún en los albores de la incipiente obra de don Bosco, este mandó construir en la planta baja de la casa de José su primera capilla en honor a la Virgen. Ya se hacía notar el otoño en la pequeña colina de I Becchi, cuando el 8 de octubre de 1848 quedaba bendecida esta pequeña "ermita" que será tan significativa en la vida de la Congregación Salesiana. Las Memorias Biográficas describen la inauguración de esta capilla dedicada a la Virgen del Rosario:

Don Bosco fue a I Becchi en los primeros días de octubre con unos dieciséis muchachos, internos algunos y otros externos del Oratorio festivo. Figuraba entre éstos un tal Castagno, que todavía vivía en el 1902. El 8 de octubre el teólogo Cinzano bendijo la capilla, dedicada a la Virgen del Rosario.

*Era el primer lugar sagrado que don Bosco dedicaba al Señor y a la Santísima Virgen en agradecimiento a los beneficios recibidos tan espléndidamente en aquel mismo lugar. Se pudo haber esculpido en el frontispicio el dicho de Jacob: *Locus iste sanctus est et ego nesciebam* (este lugar era santo y yo no lo sabía). La primera fiesta se celebró con la mayor solemnidad que se pudo y con gran concurso de gente.*

Los muchachos del Oratorio permanecieron allí durante toda la novena y la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, alegrando con sus cánticos a los habitantes de la aldea. Desde que se bendijo la capilla no dejó don Bosco de acudir cada año por estas fechas hasta 1869, siempre acompañado de los cantores que se habían portado mejor durante el año. Predicaba todas las tardes la novena y por la mañana administraba los sacramentos de la confesión y comunión para dar comodidad a los aldeanos que estaban la mar de contentos. Los Salesianos continuaron esta costumbre sin interrumpirla. Eran muchos los que recibían los santos sacramentos. Acudían muchachos de Chieri, Buttigliera, Castelnuovo y otros pueblos, circunvecinos y aun lejanos, para confiar a don Bosco los secretos de su alma.

El día de la fiesta servía de púlpito una cuba boca abajo, colocada en la era, cubierta de paños, y que había servido de tajón para las viandas de los muchachos. Desde él don Bosco u otro sacerdote invitado, predicaba las glorias del santo rosario.



DOS GRANDES ACONTECIMIENTOS

Este lugar, al que Don Bosco acudió durante muchos años con sus alumnos durante las fiestas de la Virgen del Rosario, será testigo de muchos acontecimientos importantes de la vida de la obra salesiana. Una capilla importante para Don Bosco, que llegó incluso a escribir al papa Pío IX para que le concediera indulgencias para aquellos que asistían a aquellas funciones.

Dos placas de mármol recogen dos de los acontecimientos más importantes de la vida del santo de los jóvenes ocurridos en aquel santo lugar: el primer encuentro con Domingo Savio y la vestición de sotana de dos de sus primeros seguidores: Miguel Rua y Giuseppe Rocchietti.



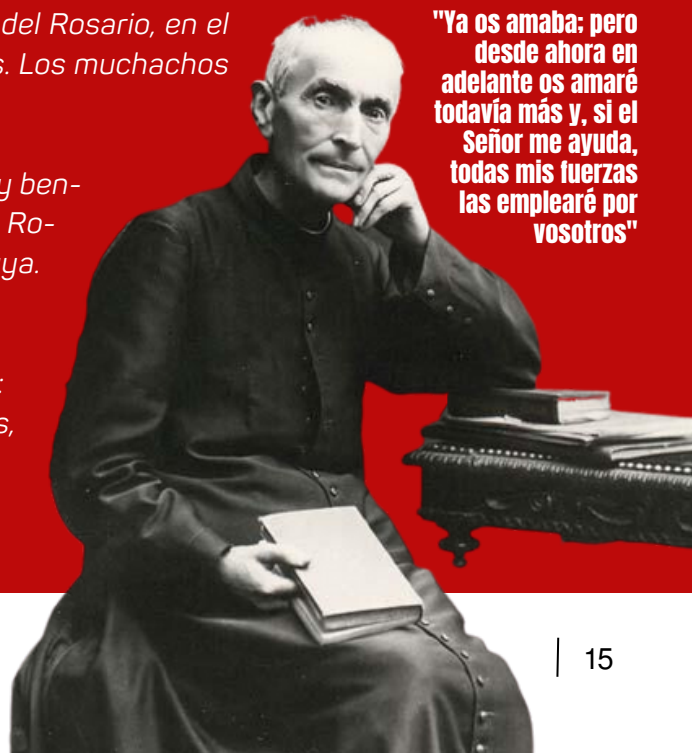
En esta humilde capilla erecta por S. Juan Bosco, el joven Miguel Rua, su primer sucesor, vestía el hábito clerical el 3 de octubre de 1852.

Llegó mientras tanto, el tres de octubre, domingo de la Virgen del Rosario, en el que debía imponerse la sotana solemnemente a dos jovencitos. Los muchachos participaban de la gran satisfacción de don Bosco.

El Vicario teólogo Cinzano celebró la misa solemne en I Becchi y bendijo a continuación las dos sotanas. Impuso él la del joven José Rocchietti, y don Juan Bertagna ayudó a Miguel Rúa a vestir la suya. El Vicario, durante la comida, se dirigió a don Bosco diciendo:

¿Te acuerdas de cuando, siendo todavía seminarista me dijiste: tendré clérigos, sacerdotes, muchachos estudiantes, artesanos, banda de música y una hermosa iglesia, y que yo te decía que estabas loco? ¡Ahora se ve bien claro que sabías lo que decías!

"Ya os amaba; pero desde ahora en adelante os amaré todavía más y, si el Señor me ayuda, todas mis fuerzas las emplearé por vosotros"



Don Bosco mismo va a narrar en su biografía de Domingo Savio otro de los sucesos que ocurrieron en este emblemático lugar. El 2 de octubre de 1854 tuvo lugar el primer encuentro con Domingo Savio, joven que a pesar de su corta edad, personificará el sistema preventivo salesiano.



San Domingo Savio, aceptado por S. Juan Bosco como alumno del oratorio de Turín, visitaba esta capilla por primera vez el 2 de octubre de 1854.

"No sé si hacemos consistir la santidad en estar muy alegres"



Nació el 2 de abril de 1842 en Riva de Chieri (Turín) en el seno de una familia humilde, de diez hermanos. Su padre Carlos era herrero y su madre Brígida era modista. Era una familia con gran fe que vemos en Domingo desde pequeño.

Pronto tiene que marcharse a Morialdo con su familia, en noviembre de 1843, con poco más de un año y medio. Con tan solo 7 años, es admitido excepcionalmente a la primera comunión. Entre sus propósitos encontramos algunos muy conocidos como "Antes morir que pecar" o "Mis amigos serán Jesús y María".

En uno de sus paseos veraniegos con sus jóvenes a I Becchi, don Bosco se encuentra con Domingo y su padre, donde ambos santos conversan y se deciden a hacer de aquel joven un hermoso traje para el Señor.

Entrará al Oratorio de Valdocco el 29 de octubre de 1854 donde vivirá alegre y será ejemplo para los demás. Permanecerá hasta el 1 de marzo de 1857, debido a una grave enfermedad que lo hará volver con su familia. Muere ocho días más tarde en Mondonio exclamando: ¡Qué cosas tan hermosas veo!

Corría el año 1854, cuando el citado don Cugliero vino a hablarme de un alumno suyo digno de particular atención por su piedad.

- Aquí, en esta casa -me dijo-, es posible que tenga usted jóvenes que le igualen, pero difícilmente habrá quien le supere en talento y virtud. Obsérvelo usted y verá que es un san Luis.

Quedamos que me lo mandaría a Murialdo, adonde yo solía ir con los jóvenes del Oratorio para que disfrutasen algo de la campiña y, de paso, poder celebrar la novena y solemnidad de la Stma. Virgen del Rosario. Era el primer lunes de octubre, muy temprano, cuando vi aproximárseme un niño, acompañado de su padre, para hablarme. Su rostro alegre y su porte risueño y respetuoso atrajeron mi atención.

- ¿Quién eres?-le dije-. ¿De dónde vienes?
- Yo soy -respondió- Domingo Savio, de quien ha hablado a usted el señor Cugliero, mi maestro; venimos de Mondonio.

Lo llevé entonces aparte y, puestos a hablar de los estudios hechos y del tenor de vida que hasta entonces había llevado, pronto entramos en plena confianza, él conmigo y yo con él. Presto advertí en aquel jovencito un corazón en todo conforme con el espíritu del Señor, y quedé no poco maravillado al considerar cuánto le había ya enriquecido la divina gracia a pesar de su tierna edad. Después de un buen rato de conversación, y antes de que yo llamara a su padre, me dirigió estas textuales palabras:

- Y bien, ¿qué le parece? ¿Me lleva usted a Turín a estudiar?
- Ya veremos; me parece que buena es la tela
- ¿Y para qué podrá servir la tela?
- Para hacer un hermoso traje y regalarlo al Señor. Así, pues, yo soy la tela, sea usted el sastre; lléveme, pues, con usted y hará de mí el traje que desee para el Señor.
- Mucho me temo que tu debilidad no te permita continuar los estudios.
- No tema usted; el Señor, que hasta ahora me ha dado salud y gracia, me ayudará también en adelante.
- ¿Y qué piensas hacer cuando hayas terminado las clases de latinidad?
- Si me concediera el Señor tanto favor, desearía ardientemente abrazar el estado eclesiástico.
- Está bien; quiero probar si tienes suficiente capacidad para el estudio; toma este librito (un ejemplar de las Lecturas Católicas), estudia esta página y mañana me la traes aprendida.

Dicho esto, le dejé en libertad para que fuera a recrearse con los demás muchachos, y me puse a hablar con su padre. No habían pasado aún ocho minutos cuando, sonriendo, se presenta Domingo y me dice:

- Si usted quiere, le doy ahora mismo la lección.

Tomé el libro y me quedé sorprendido al ver que no sólo había estudiado al pie de la letra la página que le había señalado, sino que entendía perfectamente el sentido de cuanto en ella se decía.

- Muy bien -le dije-, te has anticipado tú a estudiar la lección y yo me anticiparé en darte la contestación. Sí, te llevaré a Turín, y desde luego te cuento ya como a uno de mis hijos; empieza tú también desde ahora a pedir al Señor que nos ayude a mí y a ti a cumplir su santa voluntad.

No sabiendo cómo expresar mejor su alegría y gratitud, me tomó de la mano, me la estrechó y besó varias veces, y al fin me dijo.

- Espero portarme de tal modo, que jamás tenga que quejarse de mí conducta.

TESTIMONIO VIVO DE LA IMPORTANCIA DEL REZO DEL SANTO ROSARIO.

Quizás no estemos acostumbrados a visualizar a Don Bosco con un rosario en la mano, pero los numerosos testimonios muestran lo contrario.

Los que entraban en su habitación le encontraban muchas veces con el rosario en la mano. Así lo describe don Francesco Cerruti en un testimonio recogido por E. Ceria en su famoso libro Don Bosco con Dios:

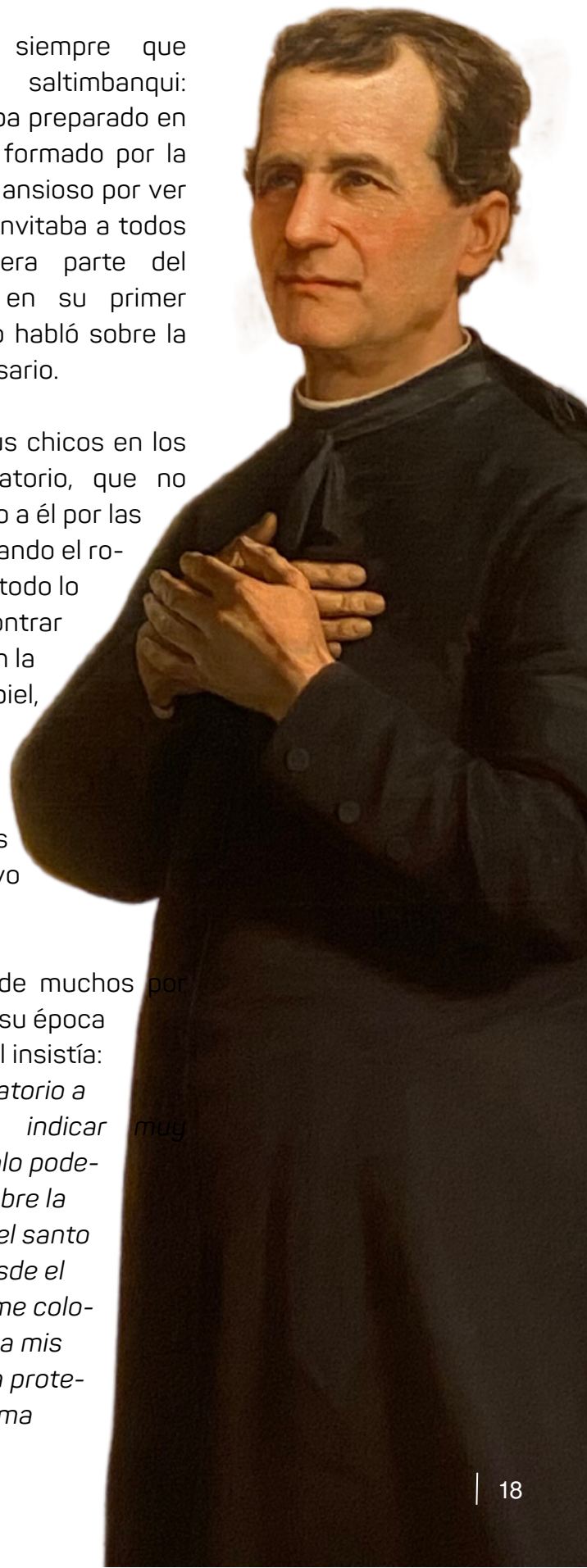
Quando sus achaques, dolor de cabeza, cansancio de pecho y ojos medio apagados no le permitían ya entregarse al trabajo, era penoso y al propio tiempo consolador verle pasar las horas largas sentado en su pobre sofá, en lugar a veces medio a oscuras porque sus ojos no aguantaban la luz, y no obstante siempre tranquilo y sonriente, con el rosario en la mano, los labios articulando jaculatorias y las manos que de cuando en cuando se alzaban para manifestar en su mudo lenguaje aquella unión y entera conformidad con la voluntad de Dios, que por su agotamiento no podía ya exteriorizar con palabras.

Desde su infancia, Don Bosco había aprendido a rezar la tercera parte del rosario, y así lo corroboran múltiples testimonios.

Lo incorporaba siempre que actuaba como saltimbanqui: cuando todo estaba preparado en medio del círculo formado por la gente y el público ansioso por ver novedades, Juan invitaba a todos a rezar la tercera parte del rosario. Incluso, en su primer sermón en Alfiano habló sobre la importancia del rosario.

Así lo inculcó a sus chicos en los inicios de su oratorio, que no dudaban en ir junto a él por las calles de Turín rezando el rosario. Después de todo lo sufrido hasta encontrar la casa Pinardi, con la emoción a flor de piel, no dudó en seguida en invitar a sus chicos a rezar el rosario para dar las gracias por el nuevo oratorio.

Ante la objeción de muchos por un rezo que ya en su época parecía obsoleto él insistía: *Dí el nombre de oratorio a esta casa para indicar muy claramente que sólo podemos apoyarnos sobre la oración, y se reza el santo rosario porque, desde el primer momento, me coloqué, a mí mismo y a mis muchachos bajo la protección de la Santísima Virgen (MBe 3,95).*



CARLOS ACUTIS Y LA EUCARISTÍA



MEDITACIONES DE ADVIENTO Y NAVIDAD

¡Acercate de una manera distinta a los misterios de la Navidad! Reflexiona sobre el papel de cada uno de los personajes y de los pasajes evangélicos más importantes de esta entrañable fiesta.



Disponible a...

Tapa blanda

4,99 € ✓ prime



“ HE REDESCUBIERTO EL EVANGELIO

BAJO UNA NUEVA LUZ.

HE ENTENDIDO QUE NO ERA

UNA AUTÉNTICA CRISTIANA. ”

**BEATA
CHIARA LUCE**

@culturayfe.es



From

Una familia llega en su autocaravana a un desconocido pueblo del centro de Estados Unidos. Tras encontrar un árbol caído en mitad de la carretera se adentran en un pueblo del que posiblemente no puedan volver a salir.



En el centro de Estados Unidos un aterrador y maldito pueblo atrapa a todo aquel que tras ver un misterioso árbol caído en mitad de la carretera se adentra en él. La lucha por la supervivencia es patente. Todos los residentes tienen que protegerse de unos seres semi-humanos semi-monstruos que intentan matarlos por la noche.

Es imposible escapar y la incertidumbre y búsqueda para salir parece casi imposible. Aunque la luz del día da un respiro a los residentes, los talismanes de las casas no logran protegerlos cuando una ventana queda abierta o es abierta por alguno del interior. El sheriff intenta hacer de intermediario y organizador de los pobladores y hace de mediador ante muchos de los conflictos que se ocasionan.

Sin embargo, la magia y el misterio embriaga todo. Pensamientos enfermizos, imaginaciones y visiones pueden llegar hasta incluso la locura.

El bosque es el lugar del misterio y del horror, pero en ocasiones es un lugar de salvación donde los árboles tienen mucho que decir.

En definitiva, una serie donde la muerte y el horror logran sacar lo mejor y lo peor de cada persona y donde la familia es siempre un apoyo fundamental.

Entre las reflexiones destacamos:

- La solidaridad: En momentos críticos, cuando la vida o la muerte están en juego, descubrimos que somos capaces de darlo todo y arriesgar la vida por el bienestar de los demás.
- La inevitabilidad de la muerte: nadie puede estar seguro de si estará vivo al día siguiente, lo que les lleva a reflexionar sobre la fragilidad de la existencia.
- El poder del perdón: En momentos de intensidad extrema, se encuentra una oportunidad única para experimentar y practicar el perdón, lo que puede llevar a una mayor sanación y reconciliación en nuestras relaciones.
- Revivir el amor: En situaciones en las que las familias están fracturadas o las parejas experimentan una falta de comunicación, es posible lograr una reconciliación y recuperar el afecto perdido.



“La vida es un viaje por lo desconocido, y aunque tus ojos y tu mente a veces te engañen, tu corazón nunca te mentirá.”

Fatima Hassan
From

WWW.CULTURAYFE.ES

Con la colaboración de:



·Semilla de
mostaza

@sdemostaza